



# EL BOLETÍN

## #1052

Martes 30 de abril de 2019



MOVIMIENTO  
APOSTOLICO  
MANQUEHUE

### “¿QUÉ HEMOS DE HACER HERMANOS?”

(HCH 2, 37)



Hemos vivido la Octava de Pascua, que es la prolongación del Domingo de Resurrección, los ocho días siguientes que son un gran día y una única fiesta en la que celebramos la Resurrección, leyendo cada una de las apariciones del Resucitado, pero ¿Cómo vivir el tiempo pascual? ¿Qué hemos de hacer?

Tenemos cincuenta días, más largo que la Cuaresma, para seguir celebrando la Pascua: continuamos los Aleluyas, las lecturas centradas en la vida del Resucitado, enfocándonos poco a poco en la venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

La Pascua se prolonga por todo al año litúrgico: cada domingo del año es Pascua, incluidos los de Cuaresma. El Catecismo nos enseña que todas las fiestas del año litúrgico: Navidad, Fiestas de la Virgen, de los Santos, solemnidades y otras, las celebramos desde la Pascua del Señor, no solo en sí mismas. Al igual que todo acto litúrgico que hacemos: cada Eucaristía, cada Oficio, cada Celebración de la Palabra, es Pascua.

¿Qué nos quiere decir la Iglesia con esta insistencia permanente en la Pascua? Nos llama a llevar en nosotros un espíritu Pascual, ser hombre o mujer Pascual, que buscamos vivir la vida del Resucitado. Porque nacer de nuevo en clave Pascual es vivir la vida nueva del Resucitado. ¿Cómo nos ejercitamos en ser seres Pascuales? Los católicos tenemos como signo la Cruz, ahí, en la Cruz se gesta el triunfo de Cristo. Estamos llamados a no quedarnos en la Cruz, si no en la victoria que nos trajo ese sacrificio. Conocemos lo de tomar cada día la Cruz y seguir a Cristo (cf Mt 10,38) pero ¿tenemos igual de claro, tomar la luz del resucitado cada día y seguirlo? Fijemos nuestra mirada en el hecho que Cristo Resucitó.

“Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua” nos dice el papa Francisco (Evangelii Gaudium 6). Podemos ser cristianos que se quedan en lo hermoso e impresionante del sacrificio de amor de Jesucristo, pero que termina en el sepulcro, sin Resurrección. La entrega de Cristo en la Cruz, sin Resurrección es seguir viviendo en la dimensión del temor, ya que el amor tendría límites. La Resurrección arrancó al amor de toda limitación y le dio todo su poder que vence cualquier temor.

En este tiempo Pascual descubramos la dimensión de vivir la realidad de la Pascua, de estar con el Resucitado, de aprender de Él y vivir esa realidad, que se prolonga eternamente. En la Vigilia Pascual hicimos procesión tras el Cirio, solo él nos iluminaba y de él sacamos luz para nuestros cirios. Sigamos caminando todo este tiempo tras la luz de ese Cirio que es Cristo Resucitado, no le perdamos la huella, sigamos con los ojos fijos en Jesús Vivo. No se trata que perdamos la vista de la Cruz y del sacrificio. Las llagas, las huellas de la lucha están ahí marcadas, selladas en el Cristo Resucitado, en el Cirio. Ahí está nuestro camino, ahí está la Cruz de cada día, no desaparece, pero mirémosla desde la Resurrección.



LO QUE VIENE  
EN EL MAM

**S4**

ENCUENTRO DE MOVIMIENTOS

**L6**

VISPERAS GENERALES

**S11**

PASO A JÓVENES MANQUEHUE  
(CSL)

RETIRO RAMA ADULTOS



EVANGELIO  
DEL DÍA

SEGUNDA SEMANA  
DE PASCUA

SALTERIO II

**M30** Jn 3, 7-15

**Mi1** Mt 13, 54-58

**J2** Mt 10, 22-25

**V3** Jn 3, 13-17

**S4** Jn 14, 6-14

**D5** Hch 5, 27-32. 40-41  
Sal 29, 2. 4-6. 11-13  
Ap 5, 11-14  
Jn 21, 1-19

**L6** Jn 6, 22-29

**“Dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza.  
No descuides el carisma que hay en ti” (1Tm 4, 13b.14a).**

# NOTICIAS MAM

## SEMANA SANTA



**EN SAN JOSÉ:** Con la instalación de una gran cruz sobre uno de los cerros del Monasterio, se dio inicio a las celebraciones de Semana Santa, presididas por el abad Richard Yeo. Los días Jueves, Viernes y Sábado Santo se vivió en torno a vigiliadas, lectio, retiros y una catequesis de la liturgia de cada celebración. La Cena del Señor en Mallín, con una convivencia en el salón de la capilla, luego Completas, con el canto de "Mi alma está triste" y Canto a lo Divino. El Vía Crucis, junto a las comunidades cristianas que llevaron la comunión a los enfermos. El Sábado se vivió la Vigilia Pascual donde compartieron un ágape a la orilla del fogón. Algunos asistentes nos cuentan: **Juan Pablo Aller** (A): "El Domingo de Ramos nos tocó estar a cargo de la comunión y de bendecir los ramos. Detalles que hicieron de este día algo más especial de lo que era, y junto al burro fuimos cantando y anunciando la llegada de Cristo al pueblo". **Dariela Salazar** (Formanda, L19): "Un regalo inmenso haber subido la cruz para dar comienzo a la Semana Santa. Hubo cansancio, pero todo eso quedó en la cruz. Un momento muy emocionante que me dio mucha paz y alegría al corazón". **Clement Kouzmenkoz** (Formando, Ampleforth 15): "El lavado de pies me llegó mucho. Me sentí amado de la misma manera, por encima de mis debilidades. La oración en el huerto me hizo recordar las palabras de Jesús por Pedro, "yo he rogado por ti" (Lc 22,32), y la certeza de que Jesús está rezando también por mí, me dio mucha alegría y paz en ese momento de oración en silencio". **Nicolás Bordon** (A14): "Vivir el Vía Crucis en Mallín Grande fue una experiencia inolvidable. Representé a Jesús, y caminar cargando la cruz me motivó a pensar en todo lo que estaba viviendo y a rezar junto a la comunidad". **María José Larenas** (CSA IV°): "Las charlas me ayudaron a entender mucho más lo que estábamos viviendo. Disfruté que todos estuvieran interesados, lo que hacía que todo fluyera y se entendiera claramente el mensaje".

**En el puesto San Agustín** se vivió una experiencia de la Rama de mujeres de Jóvenes Manquehue. **Antonia Irigoín** (B16): "Pude vivir el sacramento de la confesión, como un momento en el que me reconcilié con el Cristo que llevo en el corazón. Me asombra su infinita misericordia, porque su perdón es eterno. Me reconozco amada, soy su hija preciosa a sus ojos, y a quien le tiene un plan perfecto de amor. Mi vida cobra sentido, es una historia de amor y perdón infinito, donde el pecado no es un error, sino que es el momento en el que Cristo tiene la oportunidad de sanarme y salvarme con su amor.

**EN PORTSMOUTH,** desde la Comunidad Santa Gertrudis, nos cuenta **Álvaro Gazmuri** (B1): "Vivimos la Semana Santa de manera bastante particular. Junto a Romina Leiva (L05) partimos al Retiro de Primavera de alumnos. Una Pascua de Resurrección anticipada, el deseo de los jóvenes, de encontrarse con Cristo, nos animó en nuestro propio encuentro y también en nuestra misión aquí. El lema era: "Mira que estoy a la puerta y llamo" (Ap. 3, 21), los alumnos hicieron un esfuerzo importante por abrirse al Señor que les quería hablar por medio de la lectio, la comunidad, la adoración, Dios se manifestó con fuerza y lo pudimos apreciar en los ecos finales. Uno de los alumnos hizo su Primera Comunión, sin haber estado planificado, ¡fue un paso y signo de Dios fuerte para todos los que estuvimos presentes! Vivimos de manera intensa el Triduo: el Viernes Santo, un día de mucho silencio en que acompañamos a Jesús, la liturgia nos fue hablando con mucha fuerza, especialmente en el Oficio de "Tenebrae" (Tinieblas), una antigua liturgia llena de signos de Jueves y Viernes Santo. Nos fueron ayudando a entrar en el Triduo, para luego vivir la Vigilia. Muy en comunión con Manquehue, sabíamos que estábamos rezando a la misma hora, lo cual nos ayudó mucho para estar en comunión desde la distancia".

**EN DOWNSIDE,** de la comunidad Santa Escolástica: **Cristóbal Valdés** (oblat): En la lectio del Salmo 41, el salmista junto a las demás personas del grupo, me dijeron: "¡Recuerda!" Y el Señor envió su luz y su verdad, que me escoltaron hasta su monte santo, hasta su morada, hasta el altar de Dios, el Dios de mi alegría, a quien alabo gozoso con la cítara porque es Dios, el Dios mío". **Nicolás Meneghello** (oblat): "Tuve un regalo inesperado durante la liturgia en la Vigilia Pascual. Aproveché cada palabra de las nueve lecturas como un recuerdo haberlo hecho antes. Para la profesión de fe, pude hacerla como un eco, una respuesta al Señor por lo recibido a través de cada palabra". **Mary Townsend:** "Entre tantos regalos que recibí del Señor, recibí el gran tesoro de celebrar el Misterio Pascual como parte de la Comunidad. Dejar a mi familia estos días fue la manera en que el Señor me llamó a poner mi fe en Él sin límites, porque en Él la muerte ya no existe. El Señor ha resucitado!".

Ver más en [www.manquehue.org](http://www.manquehue.org).

## FIESTA DE CUASIMODO

**Alejandro Greene** (Promesado) Rector CSA, nos comparte: "Me emocioné mucho, y cuando estaba amaneciendo, pensé en cómo el Cuasimodo, que cruzaba por todos los lugares, era un signo elocuente de la luz de Cristo en medio de nosotros. Algunos con voz potente lideraban los vítores, que decían: ¡Santo, Santo, Santo, el Señor Dios del universo, cielos y tierras están llenos de su majestad y gloria!, y todos respondíamos: ¡Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo! Nos dijo una señora de Colina: "fui nacida y criada en este pueblo, pero cada vez que veo pasar Cuasimodo es algo nuevo, aunque vea los mismos caballos y mismos rezos". Esta celebración está en nuestras raíces, en nuestro pueblo, en nuestra sangre y nuestra cultura, cerrando la Octava de Pascua, con este gran anuncio de Cristo Resucitado".

Ver más en [www.manquehue.org](http://www.manquehue.org).



## RETIRO DE ADULTOS 2019

"Mira que hago nuevas todas las cosas" (Ap 21,5).

**Sábado 11 de mayo**

Horario: 09:00 - 18:30 horas.

Lugar: Casa de retiro Los Maristas, Nueva Bilbao 9602.

Inscripciones en <http://www.manquehue.org/rama-adultos/>

